

Semana del 07 al 13
de febrero de 2022

"El feminismo nos permite separar
el sufrimiento del amor".

Coral Herrera



De amor y libertades

El origen del 14 de febrero como celebración del amor y la amistad remonta a un personaje: San Valentín. Se cuenta que fue sentenciado a muerte en ese día, pero del siglo III, por celebrar matrimonios en secreto, en directa oposición a la orden del emperador de Roma de prohibir los matrimonios de jóvenes, considerando que los solteros sin familia eran mejores soldados.

Y es que las necesidades del Estado están detrás de muchas de las normas sexuales y conyugales, a pesar de que siempre hayan ocurrido prácticas coitales fuera del matrimonio, entre parejas heterosexuales y personas del mismo sexo; nacen hijos dentro y fuera del matrimonio, las uniones libres o informales y las disoluciones siempre han estado presentes en toda sociedad.

Desde mediados del siglo pasado, el acceso a los métodos anticonceptivos abrió paso a la separación entre el ejercicio de la sexualidad heterosexual y la reproducción biológica, con lo cual la unión y el matrimonio dejaron de ser el único marco para regular la vida sexual y reproductiva. Entre los cambios importantes se señala el menor número de hijos y por ende el menor tamaño de las familias, la legalización del matrimonio igualitario, y el acceso al aborto legal y seguro.

En México, la unión libre y el matrimonio (ya sea consensual o forzado) a edad temprana constituye una forma tradicional de formar una familia (20 por ciento de las mexicanas lo hace antes de los 18 años), lo cual se asocia con condiciones de pobreza, la falta de oportunidades educativas (horizonte educativo de nueve grados) y en algunas comunidades por razones de sobrevivencia étnica. Sin embargo, esta práctica coexiste hoy con el aumento de las uniones libres y descenso del matrimonio entre jóvenes de estratos medios y altos.

Asimismo, mediciones recientes encuentran que las uniones celebradas cuando la mujer es menor de edad tienen mayor riesgo de disolución que las celebradas cuando ella es mayor; y aunque la disolución o separación podría liberar a muchas mujeres unidas tempranamente de situaciones de abuso o violencia, la disolución conyugal suele dejar a las mujeres y a sus hijos en situaciones de mayor vulnerabilidad, y que las consecuencias económicas son más severas para las mujeres que para los hombres, pues son ellas quienes regularmente pierden acceso a los bienes y prestaciones de la pareja. De ahí la importancia de postergar la edad de la unión y de la maternidad, de completar la educación, al menos la media superior, y de insertarse al trabajo remunerado, a fin de construir capital humano y alcanzar autonomía económica antes de formar familia.

• Fuentes: La Jornada •

<https://bit.ly/3sExUxK>

Violencia de género aumenta a la par que la participación femenina en política

Al comenzar los foros sobre paridad, elecciones incluyentes y prevención de la violencia de género, organizados por el Instituto Nacional Electoral, la consejera Adriana Favela sostuvo que en paralelo al incremento de la participación política de las mujeres se ha incrementado la violencia política de género.

Por lo que hace a la violencia política de género, Favela destacó que del seguimiento a los casos se ha confirmado que es en el seno de los partidos donde hay mayor cantidad de agresiones contra las mujeres que alcanzan candidaturas, generalmente por los hombres que las perdieron. El mismo caso se da en las alcaldías, en las cuales los regidores suelen colocar obstáculos para el desempeño de las presidentas municipales.

Por su parte, la consejera y presidenta de la Comisión de Igualdad de Género y No discriminación del INE, Norma de la Cruz, señaló que conforme las acciones para prevenir la violencia política de género se han instrumentado, se ha logrado visibilizar este fenómeno para erradicarlo y destacó que en los pasados comicios se llegó a la nulidad de dos votaciones municipales en las que se confirmó que las candidatas fueron víctimas de esta práctica.

• Fuente: La Jornada •

<https://bit.ly/3LyEcYr>



La mayor parte de la comunidad científica no es consciente de la disparidad de género

A pesar de las políticas destinadas a reducir las desigualdades entre hombres y mujeres en el mundo científico, los sesgos de género siguen siendo evidentes en aspectos clave en relación al progreso de la carrera científica, como pueden ser la adquisición de becas o premios, la asistencia a congresos o las apariciones en los primeros o últimos puestos de autoría en artículos relevantes.

Un estudio liderado por Anna Lupon, del Centro de Estudios Avanzados de Blanes, con científicos y científicas de diferentes centros y universidades de España, ha constatado que la mayoría de investigadores no son conscientes de la disparidad de género en la ciencia. Estos desequilibrios de género, que según las autoras y autores del estudio son alarmantes en sí mismos, reducen la visibilidad de las mujeres investigadoras, pudiendo desencadenar círculos viciosos de sesgo de género que explican la persistencia del techo de cristal.

Uno de los resultados más preocupantes es que la mayoría de los encuestados, incluyendo mujeres, no notan disparidades de género. Estos resultados coinciden con estudios anteriores que muestran que, por ejemplo, en el campo de la ecología que está generalmente dominado por mujeres a nivel estudiantil, las mujeres todavía están poco representadas en cargos académicos de alto nivel y prestigio.

Asimismo, subraya el estudio, estas desigualdades "en gran medida comprometen la calidad general de la academia, que se beneficia de la integración de diferentes perspectivas". Por eso, apuestan por seguir evaluando los factores que dificultan el éxito de las mujeres en la ciencia con el objetivo de garantizar un futuro equitativo en las disciplinas científicas.

• Fuente: Agencia SINC •

<https://bit.ly/3G>



Masculinidad frágil: ¿por qué es importante hablarlo?

El género es un constructo social que se ha ido definiendo y adaptando en el tiempo dependiendo de las generaciones y pensamientos de cada época vivida por el ser humano. Sin embargo, a los hombres siempre se les han exigido conductas y comportamientos que resultan en actitudes tóxicas, violentas y agresivas. A estas conductas que debe seguir el género masculino se les ha denominado como "masculinidad frágil", la cual hace a los varones tratar de esconder sus emociones, hacerse fuertes ocultando sentimientos de miedo, angustia, debilidad o inseguridad al sentirse vulnerables, menciona el artículo "La masculinidad frágil y cómo la cultura del "macho" afecta a los hombres mexicanos", publicado por la UNAM.

Estas conductas resultan dañinas debido a que al limitar a los hombres y no permitir expresarse libremente los deshumaniza. Los principales problemas de ello recaen en la exigencia de lo impuesto a los hombres que provocan altos niveles de estrés y los hacen mucho más propensos a la agresividad. Se ha investigado que los hombres con una masculinidad no resuelta son mayores víctimas de asaltos o robos más violentos, y esto es debido a la "necesidad" de demostrar su hombría y capacidad para defenderse a sí mismos.

Viéndolo desde lo social, los límites de la masculinidad son tan rígidos y conservadores que terminan vulnerando de manera física, psicológica y social, a los hombres mismos y a las demás personas, aunado al hecho de estar tan normalizado que ni siquiera se puede dar cuenta de dónde o cuándo se instauraron estas normativas para el género masculino. Es por ello, que resulta un tema primordial; abrir el diálogo sobre los mandatos y roles de género, y derribar las creencias sociales que tenemos es necesario para ir erradicando la masculinidad frágil, para generar mejores seres humanos.

Es responsabilidad de todos generar el cambio y analizar conscientemente estas conductas para generar personas más libres, además de procurar la salud mental.

• Fuente: Revistas Jurídicas UNAM •

<https://bit.ly/3HPVrSu>

Donovan Carrillo: pista de hielo para retar estereotipos

Donovan Carrillo es el primer mexicano que clasifica a una final olímpica de invierno y celebra el logro pese a los comentarios que intentan menospreciar su carrera.

Paradójicamente, el nombre de Donovan se dio a conocer en 2016, cuando musicalizó su rutina en la competencia de Japón con el tema "Hasta que te conocí" de Juan Gabriel. A pesar de haber elegido esta como un homenaje a su madre -fanática del cantante- y a su cultura, recibió cientos de comentarios en redes sociales por supuestamente promover conductas homosexuales y participar en un deporte que "no es de hombres".

Inmediatamente se hizo de la discusión pública su sexualidad, al asegurar que tanto la música como su elección de deporte sólo podían confirmar su preferencia. Poco se habló entonces de su talento y esfuerzo, mismo que lo habían llevado hasta el Grand Prix de patinaje artístico en Japón.

En su última actuación en los juegos de invierno en Beijing 2022, las mismas críticas no se hicieron esperar, pese a que calificó entre los 24 mejores patinadores del mundo, lo que evidencia lo aún normalizado que está el mandato de la masculinidad y su estrecha relación con la homofobia.

Aún cuando no se pertenezca a la comunidad LGBT, todas aquellas actitudes que no coincidan con lo que socialmente se asocia al ser hombre o mujer, será catalogado como una desviación. "No me molesta que me llamen gay porque no lo soy, me molesta que lo utilicen como insulto o como algo para dañar a mi persona y mi esfuerzo", afirma Carrillo.

• Fuente: El Economista •

<https://bit.ly/3uHbqPg>

Cuando el género y el sexo dejan de ser una constante: Gueden, el planeta de Ursula K. Le Guin

Aquí y en China los individuos tendemos a asociar las cosas, la ropa, las actividades, los deportes, la comida, el lenguaje e incluso las emociones con un género, que a su vez se asocia a un sexo.

En la ciencia, en el arte, en el mercado laboral, en internet, en las calles, en los espacios públicos y dentro de los hogares; los roles de género están en todas partes y su influencia se ve prácticamente en todas las relaciones interpersonales. En el universo ficticio de "La mano izquierda de la oscuridad", la escritora Ursula K. Le Guin experimenta creando una sociedad en la que ni el sexo biológico, ni la identidad de género, ni las preferencias sexuales son una constante.

Gueden, que también se llama Invierno porque se encuentra en edad glacial, es un planeta en el que sus habitantes son biológicamente intersexuales y bisexuales. No es que el género y el sexo no existen, es que no son una constante. Los guedenianos entran en "kémmer" sólo una vez cada mes y cerca de tres semanas de cada mes son neutros. Entonces, un guedeniano no es hombre ni es mujer la mayor parte del tiempo y no tiene capacidad para tener relaciones sexuales hasta entrar en kémmer, sus genitales se adaptan y terminan de desarrollarse al mismo tiempo que los de su compañero y ninguno sabe que sexo le tocará. Así que mientras alguna vez podrán ser padres, otras tantas podrán ser madres y gestar, aunque no todas las relaciones conllevan reproducción.

El viaje a Gueden puede resultar incómodo pero en definitiva ayuda a imaginar una sociedad en la que no existen los roles de género. Y ello no se trata de construir, crear, diseñar o predecir sociedades completamente andróginas, intersexuales o bisexuales como se ha querido sugerir con el llamado "lobby LGBT", más bien, propone extinguir los roles, mirar más adentro de nosotros mismos y criticarnos cuando pensamos todo en términos de género o de sexo.

• Fuente: El Economista •

<https://bit.ly/3oK69m6>

• Responsable de la publicación: Paulina Trápaga •

